

Laxeiro en Buenos Aires. Notas sobre un viaje vital y artístico

Javier Pérez Buján

Boletín de Arte (N.º 22), e037, septiembre 2021, ISSN 2314-2502

<https://doi.org/10.24215/23142502e037>

<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/boa>

Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata

La Plata. Buenos Aires. Argentina

LAXEIRO EN BUENOS AIRES. NOTAS SOBRE UN VIAJE VITAL Y ARTÍSTICO

LAXEIRO IN BUENOS AIRES. NOTES ON A LIFE AND ART JOURNEY

Javier Pérez Buján / bujanjavier@gmail.com

Fundación Laxeiro. España

Recibido: 31/03/2021

Aceptado: 10/05/2021

RESUMEN

La estancia del pintor gallego Laxeiro (José Otero Abeledo, Lalín, Pontevedra, 1908 - Vigo, Pontevedra, 1996) en Buenos Aires, donde fijó su residencia desde 1951 hasta 1970, supuso uno de los períodos más creativos de su carrera, además de su consolidación profesional. El presente texto cuenta cómo fue la peripecia de este gallego universal que, como tantos otros, estableció un puente entre la Galicia interior y la Galicia exterior. Su relación con los gallegos de la diáspora y su progresiva integración en el sistema del arte argentino, sirven de hilo conductor para rastrear su experiencia vital y también la evolución de su obra en aquel período que, desde los años ochenta, parece retornar a España de forma constante.

PALABRAS CLAVE

Laxeiro; Buenos Aires; Galicia; arte; exilio

ABSTRACT

The stay of the Galician painter Laxeiro (José Otero Abeledo, Lalín, Pontevedra, 1908- Vigo, Pontevedra, 1996) in Buenos Aires, where he settled from 1951 to 1970, was one of the most creative periods of his career and led to his professional consolidation.

This text tells the life adventures of this universal Galician who, like so many others, built a bridge between Galicia and the so-called Galicia abroad. His relationship with the Galician diaspora and his gradual integration into the Argentinian art system allows us to trace his life experience and also the evolution of his work in that period, a work which has steadily been making a comeback to Spain since the eighties.

KEYWORDS

Laxeiro; Buenos Aires; Galicia; art; exile



El 23 de julio de 1951 se inauguró en la Galería Velázquez, en la calle Maipú 932 de Buenos Aires, la exposición titulada «Artistas gallegos», un proyecto de Luis Seoane para el Centro Gallego de Buenos Aires, quien contó con la colaboración desde Galicia del escritor Francisco Fernández del Riego y del intelectual y empresario Valentín Paz Andrade.

La exposición pretendía dar a conocer una selección de artistas significativos de la actualidad plástica gallega. En ella participaron Isaac Díaz Pardo, Laxeiro, Carlos Maside, Julia Minguillón, Manuel Pesqueira, Manuel Prego de Oliver y el escultor Antonio Faílde (Galería Velázquez, 1951).

Debemos entender esta exposición dentro del contexto gallego cultural y político de aquellos años. Luis Seoane, nacido en Buenos Aires, era hijo de emigrantes gallegos que en 1916 retornaron a Galicia, donde Seoane estudió y se licenció en Derecho en Santiago de Compostela. Ya en su época universitaria desarrolló una actividad política y cultural comprometida con la República y el Estatuto de Autonomía de Galicia, se afilió al Partido Galleguista y se posicionó de manera muy contundente contra el golpe de Estado del general Franco en 1936, lo que lo obligó a exiliarse en la Argentina ese mismo año.

Su actividad en Buenos Aires en el ámbito de la creación, la edición, el diseño gráfico y la organización de iniciativas culturales giró siempre alrededor de un proyecto político comprometido con Galicia y un proyecto estético comprometido con las vanguardias. Seoane se convirtió así en un elemento decisivo de comunicación entre la Galicia exterior (la de la emigración y el exilio) y la Galicia interior.

En la Galicia previa al golpe de Estado de 1936, un grupo de jóvenes artistas y escritores que se movían en la órbita del nacionalismo gallego comenzaron a contactar entre sí y conformaron un núcleo de gran relevancia que introduciría el arte gallego en la contemporaneidad, en sintonía con las vanguardias internacionales, principalmente, en el contexto de la figuración del período de entreguerras. Así nació el Movimiento Renovador de la Vanguardia Histórica Gallega, integrado principalmente por los artistas Manuel Colmeiro, Cándido Fernández Mazas, Laxeiro, Luis Seoane, Arturo Souto y Manuel Torres, y en el que se suele incluir, aunque algo más joven, a Isaac Díaz Pardo y también a los escritores Rafael Dieste, Eduardo Blanco Amor y Francisco Fernández del Riego. Solían reunirse en tertulias de café, en Santiago de Compostela, Pontevedra y Vigo, donde se fraguó una amistad y complicidad que posibilitaría múltiples colaboraciones, a pesar de la disolución del grupo y de la distancia del exilio, provocadas por la represión franquista, a partir de 1939.

La exposición «Artistas Gallegos» se inscribía, por tanto, dentro del compromiso de difusión de un arte hecho en Galicia comprometido con la modernidad y, si en un principio el interés de Luis Seoane se centraba únicamente en Carlos Maside y Laxeiro, finalmente se amplió el número de artistas participantes debido a presiones del Centro Gallego.

Laxeiro fue el único de los artistas que asistió a la inauguración. Buenos Aires era una de las capitales culturales de Sudamérica y para Laxeiro significaba la oportunidad de salir del aislamiento de la España de aquellos años. Por ello, desde que conoce el proyecto de la exposición, el artista expresa su voluntad de viajar a Buenos Aires y de quedarse una temporada (Laxeiro emprende viaje, 1951; Laxeiro marcha, 1951). Laxeiro salió del aeropuerto de Santiago de Compostela el 6 de julio rumbo a Madrid, donde al día siguiente embarcaría rumbo a Buenos Aires.

El primero que le abrazó a su llegada fue el pintor argentino Enrique de Larrañaga, de quien el artista gallego había recibido en Vigo, en 1928, lo que consideró su primera lección de pintura. En Xosé Antón Castro Fernández (1985), Laxeiro cuenta que el maestro le dijo: «[...] ponte a pintar con color y si no tienes dinero para comprar óleo, lo puedes hacer con tierras baratas que logras tú mismo con cola de carpintero o de conejo y agua y comienzas a manchar sobre un papel cualquiera. Si eres pintor ya te irá saliendo» (p. 102).

El Centro Gallego adquirió una obra de cada artista participante en la exposición. En el caso de Laxeiro, se trató de *Cuento de niños* (Laxeiro, 1951), y el Centro Lalín le compró *La dama del abanico* (Laxeiro, 1934-1936) [Figura 1] para donársela al Museo Nacional de Bellas Artes. Ambas obras siguen teniendo la misma propiedad (Fundación Laxeiro, 2006).



Figura 1. Laxeiro delante de *La dama del abanico*, también conocida como *La tía Aurora*

LAXEIRO EN LA COLECTIVIDAD GALLEGA DE BUENOS AIRES

Seoane y Laxeiro eran ya viejos amigos desde 1934 (Otero Abeledo, 2011). En el mismo círculo se movían los escritores gallegos Lorenzo Varela, Rafael Dieste y Eduardo Blanco Amor, a quienes Laxeiro había conocido en Madrid en 1932 en la tertulia del café madrileño La Granja del Henar, cuando el pintor se encontraba en la capital, pensionado por la Diputación de Pontevedra, como alumno de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

La cultura gallega en Buenos Aires giraba en torno a la figura de Luis Seoane, quien en colaboración con los escritores Lorenzo Varela, Arturo Cuadrado y Rafael Dieste, llevó a cabo diversas iniciativas editoriales de relevancia, además de colaboraciones en periódicos de la colectividad gallega y programas radiofónicos. En estos proyectos también publicaban a escritores españoles y latinoamericanos y colaboraban pintores como Colmeiro, el propio Seoane, Juan Carlos Castagnino, Antonio Berni y Demetrio Urruchúa, entre otros.

En estos primeros años, su círculo de relaciones se centraba principalmente en la colectividad gallega, con frecuentes reuniones en su casa, en la de Luis Seoane, en el local de la editorial Follas Novas que monta Neira Vilas en la calle Asunción 3035; también en el local de la editorial Botella al Mar y, por supuesto, en los cafés, como el Iberia de Avenida de Mayo, centro de reunión habitual de exiliados republicanos gallegos.

Todos coinciden en recordar los mismos nombres: Seoane, Neira Vilas, María do Carme Kruckenberg, Dieste, Blanco Amor, Suárez Picallo, Lorenzo Varela, Arturo Cuadrado... a los que se van uniendo el madrileño Enrique Azcoaga, escritor y crítico de arte; el fotógrafo y crítico de arte alemán Sigwart Blum, Rafael Alberti y su compañera María Teresa León e Isaac Díaz Pardo, a partir de su llegada en 1955 [Figura 2].



Figura 2. De izquierda a derecha: Laxeiro, Díaz Pardo y Seoane en Buenos Aires, en 1955

Laxeiro participó activamente en diversas actividades en los centros de la colectividad gallega, como la Federación de Sociedades Gallegas, además de los centros Gallego, Lucense, Lalín y Betanzos, en el que pronunció su primera conferencia (Beade Dopico, 2004) que fue presentada por María Teresa León.

Suponemos que, por las colaboraciones con Seoane, pronto debió conocer a artistas argentinos, como los autores del célebre mural de las Galerías Pacífico —Castagnino, Berni y Urruchúa— y sabemos que, ya en 1951, conoció al escultor Antonio Pujía, que daba clases en la Mutualidad de Estudiantes Egresados de Bellas Artes.

Eulalia de Prada resulta un personaje de capital importancia para Laxeiro. Mujer culta y mundana, trabajó como funcionaria en el Ministerio de Agricultura y Fomento español entre 1936 y 1939 y se relacionó con personalidades relevantes de la cultura española, como Ramón María del Valle-Inclán, Federico García Lorca y Rafael Alberti. Militante del Partido Comunista, se exilió en Buenos Aires, donde participó en los primeros debates políticos del exilio español y se integró en los debates culturales de la ciudad. Lala, que así se hacía llamar, conoció a Laxeiro en una comida en casa de unos amigos comunes nada más llegar este a Buenos Aires, y ya no se separarían hasta su muerte. Lala contribuyó de forma decisiva al desarrollo profesional de Laxeiro en la Argentina.

La intensa actividad de la colectividad gallega resultó providencial para que Laxeiro diera sus primeros pasos profesionales. Pronto comenzó a trabajar ilustrando diversas publicaciones (Alonso, 1952; De Castro y otros, 1954; Fernández del Riego, 1951; González, 1954, etcétera).

La actividad expositiva se desarrolla entre Buenos Aires, Montevideo y Galicia, con muestras individuales en Los Martes Bohemios de La Boca, Buenos Aires, 1952; Sociedad Iberoamericana, Buenos Aires, 1954; y las colectivas «Arte Gallego», Santiago de Compostela, 1954; y una exposición de dibujos con Elena y Manuel Colmeiro, Luis Seoane y Leopoldo Nóvoa en el Instituto Argentino de Cultura Gallega Eva Perón, en La Plata, en el mismo año.

El 21 de diciembre de 1954 Laxeiro emprendió su primer viaje a España. A su regreso, continuó con una actividad expositiva más o menos constante: individual en el Ateneo Iberoamericano de Buenos Aires, colectiva en la Windsor Gallery de Montevideo, con Seoane y Leopoldo Nóvoa, ambas en 1956, y una exposición individual con motivo de la inauguración de las nuevas instalaciones del Centro Lucense de Buenos Aires en 1957.

LA CONSOLIDACIÓN DE LAXEIRO EN EL CONTINENTE AMERICANO

El panorama artístico del Buenos Aires de los años cincuenta gozaba de una gran vitalidad, que iría creciendo en la década siguiente. Propuestas de arte no figurativo y geométrico, nacidas a mediados de la década de los cuarenta, como el grupo Madí, el Perceptismo, el Espacialismo o el grupo Arte Concreto, con Tomás Maldonado y Alfredo Hlito —a quienes Laxeiro conoció en los años sesenta— estaban en el centro del debate, confrontadas con otros movimientos,

ya entrada la década de los sesenta, como la figuración del grupo Espartaco, con evidentes influencias de los muralistas mejicanos e influenciados también por un «nuevo flujo migratorio de intelectuales llegados tras la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial como Rafael Alberti, Laxeiro o Luis Seoane» entre otros (Bute Sánchez de Hoyos, 2013, p. 396).

El grupo Espartaco buscaba una estética propiamente iberoamericana, muy en la línea de posiciones como las que defendía la teórica Marta Traba (2005) y en las antípodas de las posiciones de otros teóricos como Jorge Romero Brest, quien, primero en la Sociedad Ver y Estimar y, a partir de 1963, desde el Centro de Artes Visuales del Instituto Di Tella, proponía una internacionalización del arte argentino mediante una suerte de convalidación con los códigos imperantes en el ámbito internacional, dominado por la hegemonía de Europa Occidental y Estados Unidos.

Su *Autorretrato* (1952) ilustra el impacto que Buenos Aires debió causar en el artista gallego. Este pequeño óleo sobre lienzo, de tan solo 50 x 40 cm, resulta fundamental en la trayectoria del pintor. En él rompe con su característica estética *granítica* de los años cuarenta para adoptar, en palabras de Xosé Carlos López Bernárdez (2009):

[...] un gestualismo que conecta con las corrientes internacionales de la abstracción informalista [...]. Tenemos la sensación de que Laxeiro pretende «expresar» más que «representar» en el sentido de que su pintura se extiende por la tela como una descarga de tensión acumulada (p. 177).

En 1958 Laxeiro realizó una exposición individual en la galería Velázquez de Buenos Aires, una de las más prestigiosas de aquellos años, lo que prueba su afianzamiento profesional y una holgada posición económica (Neira Vilas, 2009).

En 1958 también se creó el Instituto Di Tella que, a partir de 1963, con la creación del Centro de Artes Visuales a cargo de Jorge Romero Brest, convulsionó el panorama argentino, y provocó que el colectivo artístico se dividiera entre adeptos incondicionales a la institución y detractores radicales de la misma.

Los años sesenta se presentaron así, más agitados que la década anterior. «Buenos Aires era un auténtico semillero cultural, conocido por algunos autores como “los años del Boom”» (Bute Sánchez de Hoyos, 2013, p. 396). El arte comenzó a popularizarse y a tener presencia en los medios de comunicación generalistas, al tiempo que surgía una nueva clase media que comenzaba a comprar, lo que completó el ciclo de creación, exhibición/distribución, difusión y mercado.

La proyección profesional y artística de Laxeiro estaba afianzada, como el propio artista le contaba en una carta a su amigo el pintor gallego Lino Villafñez (Castro Fernández, 1997) en la que hablaba de su satisfacción por la decisión de haberse ido a Buenos Aires.

En el primer lustro de los años sesenta, Laxeiro practicó una experimentación constante y se adentró en terrenos muy próximos a una abstracción orgánica y colorista en la que la línea del dibujo, tan importante para él, a veces desaparece. En estos años se hace evidente una suerte de retroalimentación entre Laxeiro y el contexto artístico porteño. Movimientos como el grupo Otra Figuración fueron seguramente influenciados por los postulados gestuales del Informalismo que Laxeiro había introducido en la pintura bonaerense años antes (Castro Fernández, 1997), pero también pensamos que estos movimientos, sin duda, influyeron a Laxeiro.

En una carta remitida por Seoane a Rafael Dieste (Seoane, 1962), este le comenta: «Laxeiro ha pintado nuevos cuadros muy buenos arriesgándose en conquistar nuevas expresiones por el color, e hizo algunos dibujos espléndidos, de una mayor riqueza gráfica». Pronto haría su segundo viaje a Madrid para su exposición en la galería Prisma, reseñada en el diario ABC (Arbós Ballesteros, 1962).

También en el año 1962 participó en la muestra «Cincuenta años de pintura figurativa española» en la galería Carpentier de París y fue finalista en el Premio Eugenio D'ors, con Quirós y Vázquez Díaz.

En 1963 se presentó a la vicepresidencia de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos (SAAP). Fue una época en la que se relacionó muy estrechamente con otros artistas argentinos próximos a la SAAP, como Carlos Alonso, Leopoldo Presas, Vicente Forte, Alfredo Plank, Pedro Gaeta, Ricardo Carpani, Ernesto Deira, Luis Felipe Noé, entre otros. Con Forte, Berni, Seguí, Anadon, Macció y Deira ilustró un libro de poemas de Marcos Ana (Macarro Castillo, 1963).

En 1964 fue elegido vicepresidente de la SAAP, desde la que el nuevo equipo directivo asumió importantes iniciativas, enfocando la asociación a la lucha por los derechos de los artistas, desde una marcada posición de izquierda. Fue un año con una intensa actividad expositiva en Buenos Aires, con muestras individuales en las galerías Velázquez y Sociedad Estímulo de las Bellas Artes, además de la colectiva titulada «Los» en la galería Van Riel, un proyecto del artista Nicolás Rubió en el que, alrededor de la idea de libertad creativa, reunió a algo más de una treintena de creadores (Rubió, 1964). Ese año pronunció su conferencia titulada *El bicho creativo* (Otero Abeledo, 2011) en la Sociedad Ver y Estimar, un alegato contra los teóricos del arte y la crítica que causó cierto revuelo en el ambiente artístico de la ciudad y que, pensamos, debemos contextualizar en las polémicas provocadas por la programación del Centro de Artes Visuales del Instituto Di Tella. Luis Seoane le comenta a Rafael Dieste (en Seoane, 1965a): «Laxeiro está pintando mejor que nunca y trabaja mucho. El año pasado hizo cuatro exposiciones y el próximo mayo vuelve a inaugurar otra muestra».

Seoane se refiere, sin duda, a la individual de la sala Lascaux, inaugurada el 29 de junio de 1965 después de su vuelta de España, adonde se había desplazado para su exposición en la galería Prisma. Seoane se hace eco del éxito de la exposición en Lascaux en carta a Díaz Pardo (Seoane, 1965b): «Laxeiro está haciendo una espléndida exposición en la Galería Lascaux con mucho éxito de público y venta» (s. p.). Ese mismo año, Isaac Díaz Pardo le organizó una exposición en A Coruña, y en el Museo de Artes Plásticas de La Plata¹ pronunció la conferencia titulada *Los barrigas verdes de la pintura* (Otero Abeledo, 2011).

En 1966 se desplazó a Madrid para montar una exposición individual en la galería Quixote, como le comenta el compositor Isidro Maiztegui a Seoane (en Maiztegui, 1966): «Ya está aquí Laxeiro preparando su próxima exposición en la sala Quixote» (s. p.), y en noviembre viajaría a París para ver una exposición de su admirado Pablo Picasso en el Petit Palais del Museo de Bellas Artes de París. Ese año participó en la colectiva titulada «Nueve pintores gallegos» en la galería Quixote, además de hacer una individual en la galería Toisón, ambas en Madrid.

A finales de los años sesenta parecía estar preparando ya su regreso a España, debido a que sus exposiciones en Madrid y en Vigo adquirieron cierta continuidad: Caja de Ahorros de Vigo en 1967 y 1968, año en el que expone en la madrileña Galería Biosca, y en 1970 en la galería Grosvenor, también en Madrid. Ese año, después de la gran retrospectiva de la Art Gallery International de Buenos Aires [Figura 3], se instaló definitivamente en España.

¹ En la actualidad, Museo de Arte Municipal de La Plata.



Figura 3. En la Art Gallery Internacional con los artistas argentinos Carlos Alonso y Alfredo Plank

CONCLUSIÓN. EL RETORNO DE LA OBRA DE LAXEIRO A ESPAÑA

Según el Catálogo Universal del artista (Fundación Laxeiro, 2009), Laxeiro pintó un total de mil ciento noventa obras durante su período argentino. El pintor dice que decidió que en Buenos Aires quedaran todos los cuadros que allí pintó (Neira Vilas, 2009), pero lo cierto es que casi toda su producción de esta época acabó regresando a España. En 1988 el coleccionista gallego Salvador Alcalde se desplazó a Buenos Aires para comprar obra del artista. Se anunció la compra en la prensa argentina y se contactó con los galeristas habituales del pintor. La mayoría de las obras fueron adquiridas en la galería Velázquez y a las galeristas Teresa Nachman y Ruth Benzacar. El Señor Alcalde se hizo con unas cuatrocientas sesenta y tres piezas, según el citado Catálogo Universal. Salvador Alcalde se convirtió así en el más importante coleccionista de obra de Laxeiro hasta la actualidad. En 1996, después de múltiples gestiones, los galeristas gallegos Víctor Montenegro y Jaime Trigo trajeron a España dos murales que se encontraban en la galería Velázquez, *Villancico* y *Huida a Egipto*, ambos de 1962 (Laxeiro, 1962a, 1962b). Actualmente, *Villancico* forma parte de la Colección del Museo de Pontevedra, y *Huida a Egipto* es propiedad de un coleccionista particular.

Existen unas cuarenta y ocho obras de Laxeiro fechadas en el período argentino que forman parte de colecciones institucionales españolas, como la Fundación Laxeiro/Ayuntamiento de Vigo, con diecisiete piezas; Museo Municipal Quiñones de León, con diez obras; Museo de Pontevedra, con cuatro obras de ese período; la Xunta de Galicia, con una referencia; la Universidad de Santiago de Compostela, con cuatro obras; el Parlamento de Galicia, con una; el Senado de España, con una; el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, con una también; el Museo Municipal Ramón María Ayer, de su pueblo natal, con nueve obras de ese período, etcétera, además de la Colección de Salvador Alcalde y de numerosa obra —unas seiscientas sesenta piezas— en poder de coleccionistas particulares, distribuidos principalmente entre Galicia y Madrid.

El Catálogo Universal del artista solamente sitúa diecinueve obras en la Argentina, de las cuales cinco pertenecen al Museo Nacional de Bellas Artes; cuatro al Museo de Arte Moderno de Buenos Aires; dos obras se encuentran en la colección del Museo Municipal Castagnino de Rosario; dos obras en la Colección del Museo Ramoneda de Huamauaca, Jujuy; tres en el Centro Gallego de Buenos Aires; dos en el Centro Galicia de Buenos Aires; y dos piezas en una colección particular. Sabemos que sus amigos artistas, como Alfredo Plank, Carlos Alonso, Presas y muchos otros, poseyeron en algún momento obra del artista, pero ignoramos su paradero actual.

La producción del período argentino de Laxeiro parece haber retornado a España casi en su totalidad. Pensamos que, además de razones patrimoniales y culturales, una de las principales causas debe ser la económica, debido a la diferencia del valor de las divisas de los dos países y, por tanto, a una mejor rentabilidad de la venta de su obra en España y, en concreto, en Galicia, donde Laxeiro sigue teniendo una importante presencia en el mercado

del arte. Actualmente sigue habiendo un flujo constante de obra del artista, que se compra en Argentina para ser vendida en Galicia, como así nos lo confirman diversos profesionales del sector, consultados para este trabajo.

José Otero Abeledo, Laxeiro, el pintor gallego que en Buenos Aires, vivió un fructífero período profesional y personal de casi veinte años, que cultivó afectos y dejó recuerdos entrañables entre los amigos de aquella ciudad a la que hubiera querido dejar toda la obra que allí pintó, regresó a su Galicia natal en 1970. Su obra no ha cesado de volver desde los años ochenta hasta nuestros días a través de los canales del mercado.

REFERENCIAS

- Alonso, E. (1952). *Seara de romances*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Botella al mar.
- Arbós Ballesteros, S. (1 de junio de 1962). Cerámicas de Elena Colmeiro, dibujos de Jorge Castillo y pinturas de Laxeiro y Antonio Lorenzo. *Diario ABC*, p. 65.
- Beade Dopico, A. (2004). Laxeiro, una personalidad inolvidable. *Anuario brigantino*, (27), 507-514. Recuperado de <https://anuariobrigantino.betanzos.net/Ab2004PDF/2004%20507-514%20BEADE.pdf>
- Bute Sánchez de Hoyos, E. P. (2013). *El movimiento Espartaco: vanguardia, arte y política*. (Tesis de doctorado). Recuperado de <http://www.peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/bute-espartaco.pdf>
- Castro Fernández, X. A. (1985). Laxeiro: tradición y transformación en la pintura gallega del siglo xx. En *Laxeiro 1934/1985 VIII Bienal Nacional de Arte*. Diputación Provincial de Pontevedra. Pontevedra, España: Diputación de Pontevedra.
- Castro Fernández, X. A. (1997). *Laxeiro. A invención dun mundo* [Laxeiro. La invención de un mundo]. Vigo, España: Edicións Xerais de Galicia S.A.
- De Castro, R., Pondal, E. y Enríquez, C. (1954). *Poemas*. Rosalía de Castro, Eduardo Pondal, Curros Enríquez. París, Francia: Monte Medulio.
- Galería Velázquez. (1951). *Artistas gallegos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Centro Gallego de Buenos Aires.
- González, C. A. (1954). *Mal ollo: comedia de ambiente mariñeiro* [Mal ojo: comedia de ambiente mariner]. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Lárez, Centro Pontevedrés.
- Fernández del Riego, F. (1951). *Galicia y nuestro tiempo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Citania.
- Fundación Laxeiro. (2006). *Laxeiro en Buenos Aires*. Recuperado de <https://laxeiro.org/es/laxeiro-en-buenos-aires-4/>
- Fundación Laxeiro (Dir.). (2009). *Laxeiro. Catálogo Universal*. Vigo, Pontevedra, España: Nova Galicia Edicións.
- Laxeiro emprende viaje a Buenos Aires. (6 de julio de 1951). *La Noche*, p. 2.
- Laxeiro marcha a Buenos Aires con un jamón de Lalín. (7 de julio de 1951). *La Noche*, p. 3.
- Laxeiro. (1951). *Cuento de niños* [Pintura]. En Fundación Laxeiro (Dir.), *Laxeiro. Catálogo Universal* (pp. 168-169). Vigo, Pontevedra, España: Nova Galicia Edicións.
- Laxeiro. (1952). *Autorretrato* [Pintura]. En Fundación Laxeiro (Dir.), *Laxeiro. Catálogo Universal* (p. 176). Vigo, Pontevedra, España: Nova Galicia Edicións.
- Laxeiro. (1934-1936). *La dama del abanico* [Pintura]. En Fundación Laxeiro (Dir.), *Laxeiro en Buenos Aires* (p. 99). Vigo, Pontevedra, España: Nova Galicia Edicións.
- Laxeiro. (1962a). *Villancico* [Pintura]. En Fundación Laxeiro (Dir.), *Laxeiro. Catálogo Universal* (p. 224). Vigo, Pontevedra, España: Nova Galicia Edicións.
- Laxeiro. (1962b). *Huida a Egipto* [Pintura]. En Fundación Laxeiro (Dir.), *Laxeiro. Catálogo Universal* (p. 230). Vigo, Pontevedra, España: Nova Galicia Edicións.
- López Bernárdez, X. C. (2009). *Autorretrato, 1952*. En Fundación Laxeiro (Dir.), *Laxeiro. Catálogo Universal*. Vigo, Pontevedra, España: Nova Galicia Edicións.
- Macarro Castillo, F. (1963). *Marcos Ana, Poemas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Comisión Nacional de Homenaje a Marcos Ana.

- Maiztegui, I. (4 de mayo de 1966). Santiago de Compostela (s. f.) [Carta]. Consello da Cultura Galega. Fondos documentais (s. n.). Colección Fundación Luis Seoane, A Coruña, España. Recuperado de http://consellodacultura.gal/fondos_documentais/epistolarios/epistola.php?id=1680&epistolario=1651
- Neira Vilas, X. (2009). *Encontros con Laxeiro* [Encuentros con Laxeiro]. Vigo, Pontevedra, España: Editorial Ir Indo.
- Otero Abeledo, J. (2011). *Laxeiro. Los escritos de Don Ramiro*. Vigo, Pontevedra, España: Fundación Laxeiro.
- Rubió, N. (1964). *Los. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Galería Van Riel*. Recuperado de <https://icaa.mfah.org/s/es/item/763706#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-1673%2C0%2C5895%2C3299>
- Traba, M. (2005). *Dos décadas vulnerables en las artes plásticas latinoamericanas, 1950-1970*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno.
- Seoane, L. (27 de diciembre de 1962). Santiago de Compostela (s. f.) [Carta]. Consello da Cultura Galega. Fondos documentais (s. n.). Colección Fundación Luis Seoane, A Coruña, España. Recuperado de http://consellodacultura.gal/fondos_documentais/epistolarios/epistola.php?id=3328&epistolario=1651
- Seoane, L. (17 de marzo de 1965a). Santiago de Compostela (s. f.) [Carta]. Consello da Cultura Galega. Fondos documentais (s. n.). Colección Fundación Luis Seoane, A Coruña, España. Recuperado de http://consellodacultura.gal/fondos_documentais/epistolarios/epistola.php?id=3332&epistolario=1651
- Seoane, L. (7 de julio de 1965b). Santiago de Compostela (s. f.) [Carta]. Consello da Cultura Galega. Fondos documentais (s. n.). Colección Fundación Luis Seoane, A Coruña, España. Recuperado de http://consellodacultura.gal/fondos_documentais/epistolarios/epistola.php?id=2658&epistolario=1651%20%20%20%20%20%20%20%20%20%20&epistolario=10143